



HÁBITOS DE LECTURA Y GUSTO LITERARIO EN JÓVENES ADULTOS ESTUDIANTES DE SECTORES MEDIOS URBANOS

ALEJANDRA RAVETTINO DESTEFANIS¹
UBA-UCES

Introducción

El propósito de esta ponencia es reflexionar acerca de la relación que los jóvenes adultos estudiantes tienen con los libros durante el tiempo libre según sus hábitos de lectura y gusto literario. Particularmente, nos interesa toda lectura no funcional, aquella que satisface una necesidad cultural no utilitaria y que abandona su carácter de instrumento para transformarse en un fin en sí misma (Escarpit 1962: 31). En este sentido, caracterizaremos las apropiaciones de la lectura, los usos y los gustos relativos al libro en lectores provenientes de los sectores medios urbanos. Para ello, interpelamos a jóvenes adultos que residen en zonas urbanas de la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires mediante un cuestionario auto-administrado. Indagamos el modo en que leen, las formas en que acceden al libro, los motivos de lectura, la intensidad lectora, los soportes utilizados, los canales de compra y el tipo de literatura que consumen.

En el marco de cierta reconfiguración de los consumos culturales, y a partir de dicho relevamiento cuantitativo, podremos especular respecto de las transformaciones en las prácticas de lectura y las variaciones en el gusto literario. Cabe señalar que entendemos gusto como el “conjunto de normas, valores, pautas, articulados en la percepción y el disfrute de obras artísticas y literarias. Constituye una categoría de orden social y objetivo, cuyo portador son las capas, grupos, círculos o núcleos unificados en torno a criterios similares de juicio, goce y apropiación cultural” (Altamirano y Sarlo 1980: 56). Algunos interrogantes que sobrevuelan esta presentación y dejamos planteados a modo de discusión: a qué se deben los cambios en el gusto literario, de qué depende la afirmación de un nuevo gusto, qué relación puede establecerse entre la modificación del

¹ Socióloga (UCES). Doctoranda en Ciencias Sociales (UBA). Proyecto de tesis: “El consumo de libros y las transformaciones en los modos de leer en las clases medias de Buenos Aires”.



gusto y el surgimiento de nuevos públicos,² y cómo modifican los nuevos soportes de lectura y acceso al libro los hábitos de lectura.

Antecedentes

De acuerdo con el CERLALC (2008) las mediciones del comportamiento lector son escasas en Iberoamérica, aunque cada vez el sector público y el privado asuman la tarea de realizarlas. Por el contrario, abundan datos del sector respecto de la producción editorial.³

Cabe destacar que los estudios cuantitativos sobre hábitos y comportamiento lector de los países de la región se iniciaron a finales de la década de los noventa.⁴

Respecto de la Argentina, los últimos datos disponibles corresponden a la Encuesta Nacional de Lectura de 2001,⁵ con cuyos resultados la CERLARC ha estado trabajando en sus periódicos informes regionales. No obstante, recientemente se publicó un informe con los resultados parciales de la Encuesta Nacional de Lectura de 2011.⁶ Esta ponencia toma como antecedentes ambos estudios. La intención es mencionar cómo evolucionaron los indicadores del comportamiento lector a lo largo de la última década, y vincularlos con el propio relevamiento (teniendo siempre presente que nuestro estudio toma una población específica: los jóvenes adultos estudiantes de Buenos Aires).

Aspectos metodológicos

2 Estos interrogantes están inspirados en los que utilizó Schücking en *Sociología del gusto literario* (1950), cristalizados en su investigación sobre la *Historia del gusto literario*.

3 Como administradora de la Agencia Argentina de ISBN, la Cámara Argentina del Libro (CAL) puso a disposición información del sector hasta el cierre del ejercicio N°72 (30 de Junio de 2012). Disponible: <http://www.editores.org.ar/>

4 El primer país en hacer este ejercicio fue Chile en 1999 con la “Encuesta Nacional de Lectura y Consumo de Libros”. En 2000, Brasil hizo su primera medición de comportamiento lector, “Retrato de Lectura en Brasil.” Un año después Argentina y Colombia aplicaron la primera encuesta de medición del comportamiento lector, “Encuesta Nacional de Lectura y Uso del Libro” y “Hábitos de Lectura y consumo de Libros en Colombia”, respectivamente. Perú, en 2004, realizó su estudio “Hábitos de Lectura y ciudadanía informada en la población peruana” y en el 2005 Colombia realizó su segunda medición “Hábitos de Lectura y consumo de Libros en Colombia.” En 2006, México y República Dominicana realizaron sus estudios, “Encuesta Nacional de Lectura” e “Investigación sobre Hábitos de Lectura y Actitudes del lector en la República Dominicana”, respectivamente. Finalmente en 2007, Brasil realizó el último estudio de la región: el “Retrato de Lectura en Brasil”.

5 “Encuesta Nacional de Lectura y Uso del Libro”. Realizada para el Ministerio de Educación de la Nación por la empresa Catterberg y Asociados. Mayo 2001.

6 “Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura”. Síntesis de resultados. Consejo Nacional de Lectura. Mayo 2012. Disponible: <http://www.cultura.gov.ar/prensa/index.php?info=noticia&id=1775>



Durante los meses de junio y julio del corriente administramos un cuestionario de tipo estructurado a estudiantes de niveles terciario y universitario. Obtuvimos una muestra no probabilística e intencional conformada por 206 casos. Como aspecto constante, los miembros de la unidad de análisis están dentro del sistema de educación formal: cursan profesorado y carreras de grado. Las instituciones donde se llevó a cabo el relevamiento son el Profesorado Público Joaquín V. González, la Universidad de Buenos Aires (Facultad de Ciencias Sociales), la Universidad de Belgrano (Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y Facultad de Arquitectura y Urbanismo) y la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (Facultad de Comunicación, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales y Facultad de Económicas).⁷

Si bien el instrumento de recolección contempla otras dimensiones de análisis, en lo que sigue presentaremos los resultados de los ejes: prácticas de lectura y consumo de libros.⁸

Por último, los cuestionarios completos fueron procesados mediante el software estadístico SPSS.

Caracterización de la muestra

El 60% de los encuestados pertenece al sexo femenino. El 50% se ubica en el rango etario que va de los 18 a los 24 años, seguido por el de 25 a 34 años (45%), el resto de la muestra supera esta edad en pequeñas y similares proporciones.

El 80% de los estudiantes trabaja. Respecto de la calificación laboral, el 57% ocupa cargos operativos, el 25% cargos técnicos, el 10% no está calificado, el 5,5% son profesionales y el 2,5% ocupan cargos directivos. Y acerca de la categoría ocupacional, el 87% son empleados, el 8% es cuentapropista y el resto patrón.

7 Los casos recolectados se distribuyen en las carreras: Contador, Economía, Administración de Empresas, Recursos Humanos, Comunicación Social, Sociología, Turismo, Diseño gráfico y Comunicación audiovisual (UCES); Diseño gráfico y Ciencias de la Comunicación (UB); Trabajo Social (UBA); Profesorado de Ciencias de la Educación y Profesorado de Psicología (Joaquín V. González). Todos los alumnos cursan la materia Metodología de la Investigación, por ello, el cuestionario les fue presentado a modo didáctico pidiéndoles que lo completaran de forma voluntaria y anónima.

8 Las dimensiones contempladas en el cuestionario: Consumo cultural y uso del tiempo libre: actividades de esparcimiento, uso de Internet y exposición diaria a la TV; Consumo cultural: medios gráficos (diarios, revistas y suplementos); Lectura digital y analógica: soportes utilizados y percepción respecto de los tipos de lectura posibles; Consumo de libros durante el tiempo libre.



En términos generales, los encuestados habitan la Ciudad y Provincia de Buenos Aires, y pertenecen a sectores medios.

Encuestas nacionales de lectura y relevamiento propio: análisis comparativo de los resultados

Intensidad y frecuencia de lectura

A partir de datos de la Cámara Argentina del Libro (CAL 2012), durante el segundo trimestre de 2011 se registraron, en base al ISBN, 8122 títulos con una producción de 40,8 millones de ejemplares. Esto determinó una tirada promedio de 5000 unidades por cada registro. En suma, la actividad editorial resultó superior a la de 2010: los títulos crecieron casi 18%, y la producción de ejemplares más que se duplicó (107%). Habiendo caracterizado la actividad productiva, en lo que sigue tomaremos los resultados de las Encuestas Nacionales de Lectura de 2001 y 2011 para pensarlos en términos comparativos con el propio relevamiento.

De acuerdo con la Encuesta 2001, Argentina tenía una lectura promedio anual de 3,2 libros por año. El 8% de la población habría leído más de 10 libros el último año, entre 1 y 10 libros el 47% y ningún libro el 45%.

Según la Encuesta 2011, el 90% de los argentinos lee algún material habitualmente (diarios, revistas y/o libros). El 85% lee más de un día por semana, y el 53% lee todos o casi todos los días. Acerca de la lectura de libros, la población que leyó al menos un libro se incrementó un 4% respecto de 2001.

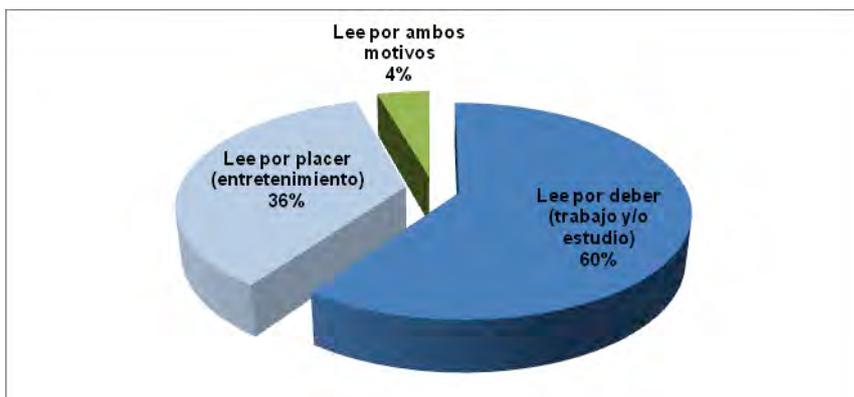
En 2001, el 45% de la población no leyó ningún libro.⁹ De los lectores de libros (55%) el **30% leyó sólo por obligaciones de trabajo o estudio. El 70% restante lo hizo por placer**, en los momentos de tiempo libre.¹⁰ Y para la encuesta 2011, la lectura de libros por placer alcanzó el 84%.

Según el propio relevamiento, entre jóvenes adultos estudiantes, cerca del 60% lee exclusivamente por trabajo o estudio, el 36% lee por entretenimiento y el 4% por ambos motivos.

Gráfico 1: Motivos de lectura. Jóvenes adultos estudiantes, 2012

⁹ Del 55% restante, el 8% leyó más de 10 libros el último año, el 12% leyó entre 5 y 10 libros y el 35% afirmó haber leído entre 1 y 4 libros.

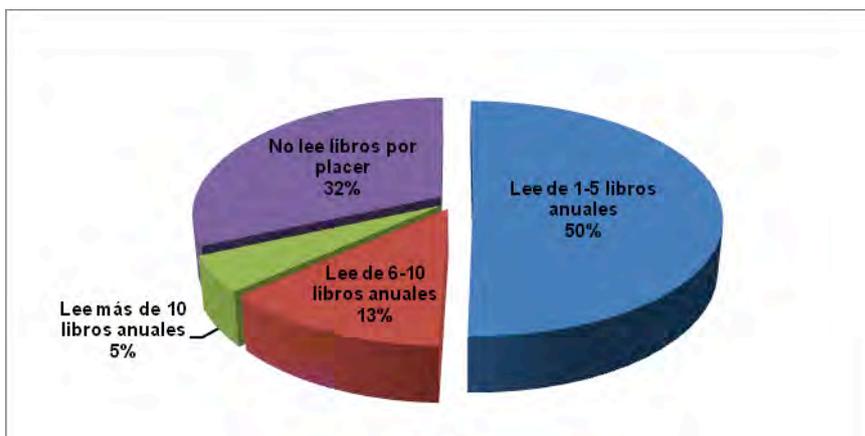
¹⁰ El 60% de los lectores “por placer” son mujeres y el 64% tiene menos de 40 años.



Fuente: Elaboración propia. Base: 206 estudiantes del Joaquín V. González, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales y Universidad de Buenos Aires.

Entre quienes tienen el hábito de leer por placer, es decir, la lectura vinculada con el entretenimiento, observamos que la mitad de éstos leen entre 1 y 5 libros anuales.

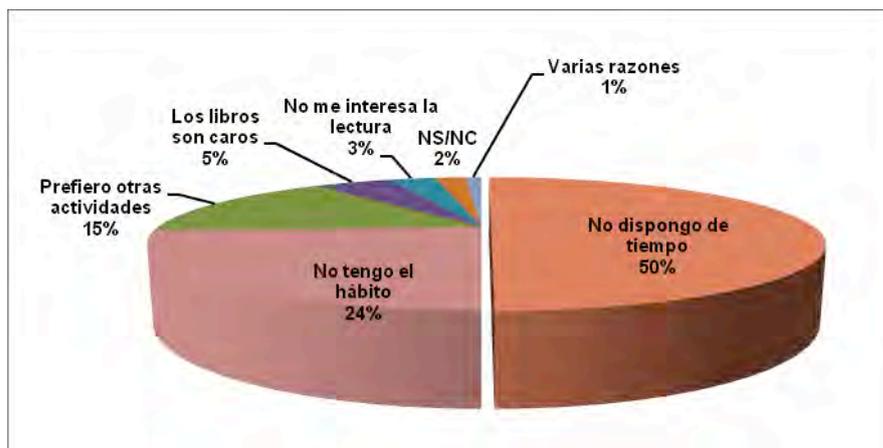
Gráfico 2: Cantidad de libros leídos al año. Jóvenes adultos estudiantes, 2012



Fuente: Elaboración propia. Base: 206 estudiantes del Joaquín V. González, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales y Universidad de Buenos Aires.

Y entre quienes leen sólo por deber, cerca del 50% manifestó que “no dispone de tiempo” y el 24% asumió “no tener el hábito” respecto de la lectura por placer. El próximo gráfico ilustra la distribución de la muestra en otros motivos posibles:

Gráfico 3: Razones de no lectura por placer. Jóvenes adultos estudiantes, 2012



Fuente: Elaboración propia. Base: 206 estudiantes del Joaquín V. González, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales y Universidad de Buenos Aires.

A nivel nacional, en la Encuesta de 2011, cuando se preguntó acerca de los motivos de lectura de libros, el 84% indicó que lee por placer, el 70% para ampliar la cultura, el 44% por costumbre y el 45% por estudio y trabajo. Si comparamos este último dato con el propio relevamiento, advertimos que la obligación supera al placer como motivador de lectura. Una interpretación posible reside en la misma población encuestada; es evidente que los jóvenes que estudian y trabajan asocian lectura-deber y destinan el tiempo libre a otras actividades.

Nuevos soportes de lectura

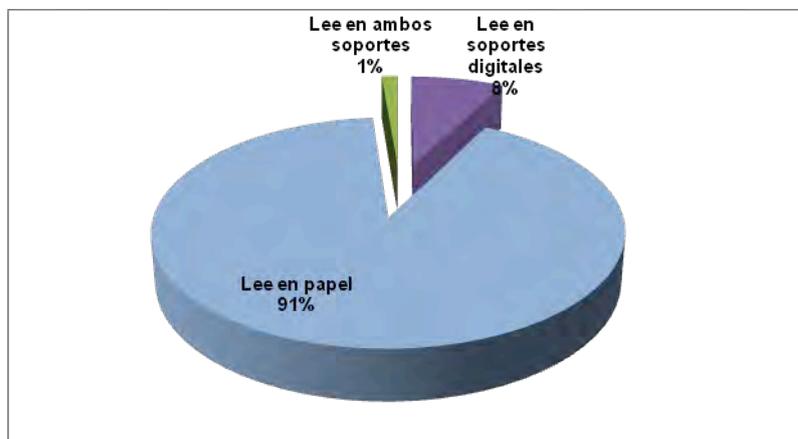
Sabemos que los nuevos soportes digitales de lectura modifican la experiencia de leer. Asimismo, la hipertextualidad y los hipervínculos de los contenidos que se ofrecen en Internet implican para el lector nuevos retos: formar un bagaje de conocimientos que enriquezcan su acopio cultural o perderse en un sinfín de información.

En términos cuantitativos, si bien el principal soporte continúa siendo el libro en papel (86%), comienza a observarse el avance de la descarga digital que en el último año presenta un crecimiento del 8%. El informe de la Cámara Argentina del Libro de 2010 revela que se editó en papel un 94% y sólo un 6% en otros soportes (equivalentes a 500 publicaciones).

De acuerdo con el reciente informe de la Encuesta 2011, la población que lee en pantalla se duplicó en la última década. Según el propio relevamiento, más del 90% de los jóvenes estudiantes lee libros en formato papel.



Gráfico 4: Soportes de lectura. Jóvenes adultos estudiantes, 2012



Fuente: Elaboración propia. Base: 206 estudiantes del Joaquín V. González, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales y Universidad de Buenos Aires.

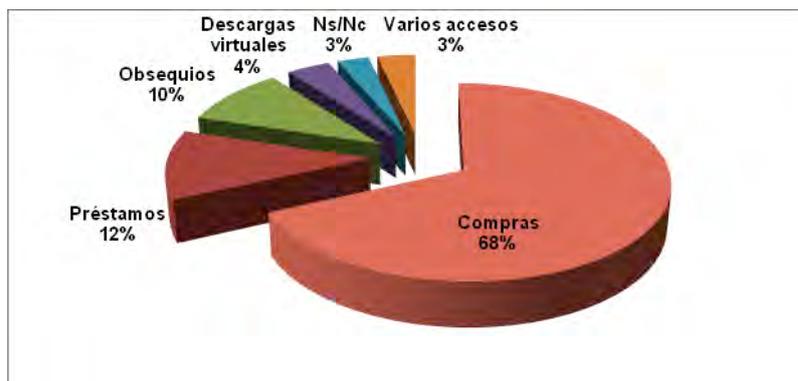
Acceso al libro

Acerca del modo en que los lectores consiguen los libros que leen, la compra es el modo de acceso más habitual. Mientras que en 2001 el 48% de los argentinos compraba libros, en el relevamiento de 2011 esta cifra se elevó hasta el 69%. De acuerdo con el propio estudio observamos una proporción similar: el 68% de los jóvenes adultos estudiantes compra los libros que lee.

Respecto de otros accesos posibles, según la Encuesta 2001, el 15% de los lectores recibía libros como préstamos o regalos, y según la Encuesta 2011, el 24%. En tanto, en el relevamiento propio desagregamos “préstamos” de “obsequios”. Así, recibe libros como obsequios el 10% y como préstamos, el 12% de los jóvenes estudiantes.

Además, como alternativa posible para acceder al libro, en el cuestionario auto-administrado agregamos la opción “descargas virtuales” (sin diferenciar entre compras en tiendas virtuales y descargas ilegales). Como síntesis, el próximo gráfico detalla la procedencia de los libros que leen los jóvenes encuestados:

Gráfico 5: Formas en las que se accede al libro. Jóvenes adultos estudiantes, 2012



Fuente: Elaboración propia. Base: 206 estudiantes del Joaquín V. González, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales y Universidad de Buenos Aires.

En términos generales, observamos que las proporciones son similares a la reciente encuesta nacional. No obstante, en las descargas virtuales se advierte una diferencia: el 4% de los jóvenes estudiantes descarga los libros que lee de Internet, y sólo el 1% de los argentinos para la Encuesta 2011.

Por otra parte, a lectores y no lectores¹¹ preguntamos si un libro era una opción de regalo. En este sentido, el 52% de la población encuestada indicó que “ocasionalmente” compra libros para regalar.

Del mismo modo, asumiendo que se puede ser “comprador” de libros pero no necesariamente “lector”, preguntamos a los jóvenes estudiantes si compran libros infantiles.¹² El 21% manifestó que compra ocasionalmente libros infantiles y el 66% que nunca lo hace.

Indagando en intermediarios culturales y recomendadores de libros, el 62% de los jóvenes encuestados indicó que son los amigos y familiares sus principales referentes. El gráfico que sigue indica cómo se distribuye la muestra en función de otras fuentes de recomendación posibles:

Gráfico 6: Principales referentes al momento de comprar un libro por recomendación. Jóvenes adultos estudiantes, 2012

11 Son *no lectores* aquellos jóvenes que indicaron no haber leído siquiera un libro por placer/entretenimiento durante el último año.

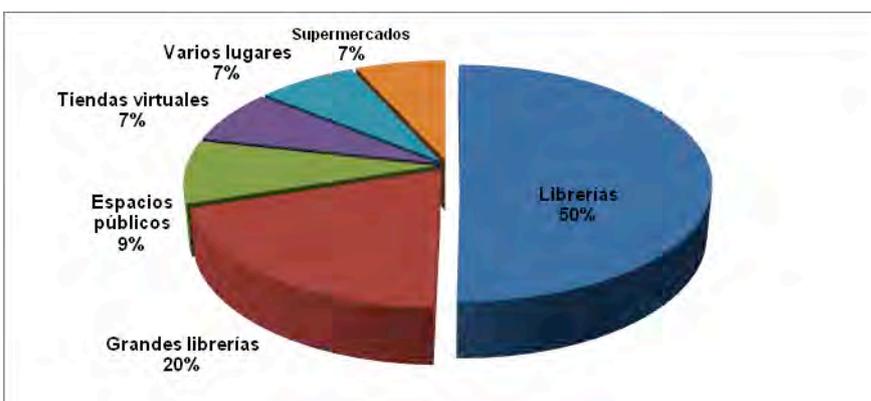
12 Cabe señalar que la edición de libros Infantiles y Juveniles muestra un tendencia de crecimiento en los últimos años, aumentando un 55% los títulos registrados en esa temática con respecto al registro de 2009 (CAL 2010).



Fuente: Elaboración propia. Base: 206 estudiantes del Joaquín V. González, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales y Universidad de Buenos Aires.

Acerca del sitio donde se adquieren libros, según la Encuesta 2011, el 50% compra libros en las librerías tradicionales. Respecto de la muestra de jóvenes estudiantes, la tendencia es similar: el 50% compra libros en las librerías tradicionales y el 20% en las grandes cadenas. El siguiente gráfico distribuye la muestra según sea el lugar de compra de los libros:

Gráfico 7: Lugares de compra de libros. Jóvenes adultos estudiantes, 2012



Fuente: Elaboración propia. Base: 206 estudiantes del Joaquín V. González, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales y Universidad de Buenos Aires.

Tipo de lectura y gusto literario



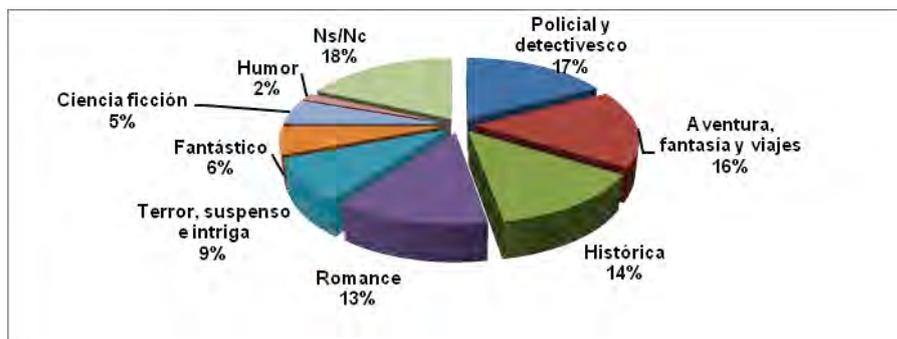
Cuando se miran las estadísticas acerca del tipo de lectura de los distintos países, la Literatura es señalada como preferida. Entre los géneros literarios, los de mayor frecuencia de lectura son la novela y el cuento. Dentro de las generalidades, los libros de autoayuda son los más leídos, especialmente por mujeres y personas de nivel socioeconómico medio y alto. Las Ciencias Sociales adquieren relevancia en buena medida por la lectura relacionada con los estudios. Finalmente, los libros religiosos son frecuentemente leídos en República Dominicana y Brasil (CERLARC 2008).

Precisamente, según la Cámara Argentina del Libro, la mayor cantidad de títulos editados corresponde a Ficción y literatura.¹³ De acuerdo con el CERLARC (2008) los géneros literarios más leídos por los argentinos son la novela y el cuento (66%). El tema preferido de lectura es Historia (73%), seguido por las Humanidades y Ciencias Sociales (58%) y la Ficción y literatura (50%).

En tanto, en el propio relevamiento, el 67% de los jóvenes manifiesta predilección por la Ficción y literatura. Respecto del género literario, el 17% elige la trama “policial y detectivesca”, el 16% prefiere las temáticas vinculadas con “aventura, fantasía y viajes”, el 14% opta la trama “histórica” y el 13% “romance”. El siguiente gráfico distribuye la muestra en otros géneros posibles:

Gráfico 4: Ficción y literatura: Géneros preferidos. Jóvenes adultos estudiantes, 2012

13 Durante el primer semestre de 2011, Ficción y literatura (24,5%), junto con la categoría Infantil y Juvenil concentraron el 37,5% del total de los títulos editados. Otras temáticas con gran cantidad de títulos: Ciencias sociales, humanidades y derecho (18,5%) y Textos y educación (10,8%). Si se ordenara por cantidad de ejemplares producidos, las obras de literatura también serían las de mayor producción (19,7% Ficción y literatura e Infantil y juvenil). Le siguieron: Textos y educación (18,7%) y excepcionalmente las temáticas de Arte, arquitectura y diseño (17,4%), aunque con muy pocos títulos; y la de Religiones, que por una sola publicación sobredimensionó su participación en el total de la producción (14,7%) (CAL 2010).



Fuente: Elaboración propia. Base: 206 estudiantes del Joaquín V. González, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales y Universidad de Buenos Aires.

Por otra parte, entre los jóvenes que ofrecieron el título del último libro leído, el 66% leyó ficciones.¹⁴ Dentro de las ficciones se destacan las novelas de las sagas Crepúsculo y Harry Potter, así como los thrillers de Katzenbach. En la próxima tabla detallamos los títulos más mencionados por los jóvenes:

Tabla 1: Principales títulos leídos de ficción. Jóvenes adultos estudiantes, 2012

Título	Autor
Luna nueva	Stephenie Meyer
Amanecer	
Harry Potter	Joanne Rowling
Juego de tronos	George Martin
El profesor	John Katzenbach
El psicoanalista*	
Los padecientes	Gabriel Rolón
La insostenible levedad del ser	Milan Kundera
Rayuela	Julio Cortázar
El cuaderno de Maya	Isabel Allende
Caballo de fuego	Florencia Bonelli
Lo que dicen tus ojos	

¹⁴ Una de las preguntas del cuestionario auto-administrado solicitaba a los encuestados que indicaran el título del último libro leído por placer y brindarán su valoración al respecto. El dato se construyó a partir de 148 jóvenes que respondieron esta pregunta.



Fuente: Elaboración propia. Base: 206 estudiantes del Joaquín V. González, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales y Universidad de Buenos Aires. NOTA: *título más reiterado.

Notamos que, con excepción de *Rayuela* (1963) y *La insoportable levedad del ser* (1984), son títulos actuales que no superan los cinco años de antigüedad en ser publicados. Por otra parte, todos experimentaron récords en el volumen de venta o están próximos a convertirse en best-sellers. Por su parte, Lluch (2008) habla de “paraliteratura” cuando se refiere a los relatos que “fomentan el enganche consumista y globalmente masivo”.¹⁵

Dentro de las no-ficciones se destacan los títulos que expone la próxima tabla, según las menciones más recurrentes de los encuestados:

Tabla 2: Principales títulos leídos de no-ficción. Jóvenes adultos estudiantes, 2012.

Título	Autor
Steve Jobs	Walter Isaacson
Economía 3D	Martín Lousteau
El secreto	Rhonda Byrne
Encuentros. El lado B del amor	Gabriel Rolón

Fuente: Elaboración propia. Base: 206 estudiantes del Joaquín V. González, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales y Universidad de Buenos Aires.

El fenómeno es similar a las ficciones, se trata de títulos recientemente publicados y cuya popularidad estuvo notoriamente atravesada por las estrategias de mercado.

A modo de cierre

Asumimos que el nivel educativo de la población es un determinante básico en la lectura, puesto que quienes cuentan con los niveles más altos de escolaridad tienen un mayor peso dentro de la población lectora. La correlación entre educación y frecuencia de lectura es directa: a mayor nivel educativo, mayor frecuencia de lectura. Entonces, comenzamos preguntándonos qué leen y cómo leen los jóvenes adultos estudiantes. Con los datos obtenidos, en el propio relevamiento y en las Encuestas Nacionales de Lectura

¹⁵ Gemma Lluch toma el término “paraliteratura”, que proviene de la investigación de los libros del XIX, del francés. Ella lo utiliza siguiendo a los investigadores franceses, tal como puede leerse en *Literatura juvenil y otras narrativas periféricas* (2007).



2001 y 2011, pudimos leer cifras que describen la realidad, pero no la interpretan. En este sentido, esta ponencia tuvo como fin mostrar datos secundarios y de primera mano, compararlos y dejar planteados algunos interrogantes cuyas respuestas nos permitirían comprender las intenciones que subyacen en los hábitos de lectura actuales.

Según la Cámara Argentina del Libro (2011), en tanto aumenta el número de editoriales (aproximadamente 523) y aumenta el número de novedades y reimpressiones (17%), paradójicamente disminuyen los tirajes. Podríamos pensar si a más libros corresponden menos lectores.

Por otra parte, sostenemos que lo digital diversifica los hábitos de consumo cultural en general y de compra de libros en particular, re-significando las prácticas de lectura. En este sentido, cabe preguntarnos ¿cuál es la relación que los lectores establecen con los textos a partir de la presencia de Internet y qué implicancias tiene la informatización del entretenimiento y digitalización de libros en los hábitos de lectura?

Las formas de arte y literatura consideradas “bajas” (como la poesía popular folklórica, la balada, el cuento maravilloso) pueden en cierto momento (en el romanticismo, por ejemplo) y gracias a un giro del gusto literario, ocupar un espacio dominante en la literatura “cultura”. Estas transformaciones no pueden ser explicadas sólo desde una perspectiva estrictamente literaria. Por el contrario, un nuevo gusto parece responder con regularidad a un nuevo público y, por consiguiente, a la modificación de los sectores sociales que consumen literatura y de las instituciones que legitiman ese consumo. Como lo indicaba Schücking (1950), no es el gusto el que cambia y se renueva, sino que son otros individuos los que adoptan un nuevo gusto.

Precisamente, los individuos recurrían a las bibliotecas circulantes para abastecerse de material de lectura conservando el gusto dentro del sistema literario del siglo XVIII y comienzos del XIX. Recientemente una influencia similar sobre el gusto ejercen los Clubes del Libro, que practican una selección dentro de la totalidad de las novedades literarias, imponiendo a sus lectores este recorte, por medio de la suscripción y la compra periódica. Respecto de los intermediarios culturales, podríamos preguntarnos quiénes son los intermediarios culturales hoy, y cuáles son los medios de difusión que utilizan.

Al observar los títulos que reiteradamente mencionaron los encuestados, notamos que la mayoría corresponden a “éxitos de mercado”. En muchos casos son tipos de lectura



propios de manifestaciones de culturas mediáticas. Estos textos, ¿sustituyen o complementan a la lectura de libros?

En síntesis, creemos que las formas de apropiación y uso del libro deben ser tan centrales en la investigación como las estrategias de mercado. Por ello, concebimos el estudio del consumo no sólo como la indagación estadística del modo en que se compran las mercancías, sino también como el conocimiento de las operaciones con que los públicos seleccionan y combinan los productos y los mensajes. Es decir, cómo los consumidores mezclan las estrategias de quienes fabrican y comercian los bienes con las tácticas necesarias para adaptarlos a la dinámica de la vida cotidiana (Certeau 1996). Dejamos planteada, entonces, la necesidad de acercarnos a los hábitos de lectura con una postura interpretativa para comprender de qué manera la lectura por placer cobra importancia en el tiempo libre.

Bibliografía

- Altamirano, Carlos y Beatriz Sarlo (1980). *Conceptos de sociología literaria*, Buenos Aires, CEAL.
- Argentina. Ministerio de Educación de la Nación; Catterberg y Asociados. Encuesta Nacional de Lectura y Uso del Libro. Mayo 2001.
- Argentina. Secretaría de Cultura. Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura 2011. Síntesis de resultados. Mayo 2012. Recuperado el 20 de octubre de 2012, de <http://www.cultura.gov.ar/prensa/index.php?info=noticia&id=1775>
- Argentina. Secretaría de Medios de Comunicación. Sistema Nacional Consumos Culturales (SNCC). Consumos Culturales 2006. Recuperado el 16 de julio de 2012, de [http://www.consumosculturales.gov.ar/index.php?option=com_ccs&task=investigacion&cid\[\]=3](http://www.consumosculturales.gov.ar/index.php?option=com_ccs&task=investigacion&cid[]=3)
- Bazin, Patrick (1998). "Hacia la metalectura". Geoffrey Numberg, *El futuro del libro ¿Esto matará eso?*, Barcelona, Editorial Paidós.
- de Diego, José Luis (dir.) (2006). *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- de Sagastizábal, Leandro y Fernando Esteves Fros (comps.) (2005). *El mundo de la edición de libros: un libro de divulgación sobre la actividad editorial para autores, profesionales del sector y lectores en general*, Buenos Aires, Paidós.



- CAL. 2012. (Cámara Argentina del Libro). Anexo estadístico.
<http://www.editores.org.ar/>
- CERLALC. 2008. (Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina, el Caribe, España y Portugal). Comportamiento lector y consumo de libros en Iberoamérica (cap.7, pp. 209-254). El espacio iberoamericano del libro. Fundación Grupo Iberoamericano de Editores, GIE.
- Escarpit, Robert (1962). *Sociología de la literatura*, Buenos Aires, Fabril.
- _____ (1968). *La revolución del libro*, Madrid, Alianza Editorial.
- García Canclini, Néstor (2006). “El consumo cultural: una propuesta teórica”. Guillermo Sunkel (coord.), *El Consumo Cultural en América Latina*, Bogotá, Convenio Andrés Bello, 72- 95.
- _____ (1998). “Opciones de políticas culturales en el marco de la globalización”. AA.VV., *Informe mundial sobre la cultura. Cultura, creatividad y mercados*, Madrid, UNESCO.
- Landi, Oscar (1988). *Públicos y consumos culturales en Buenos Aires*, Buenos Aires, Documentos CEDES.
- Rotbaum, Gabriel (2006). “Las encuestas sobre consumos culturales en Argentina y la ciudad de Buenos Aires”. *Observatorio de Industrias Culturales de la Ciudad de Buenos Aires. Dossier Consumos Culturales*, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Ministerio de Producción, 74-89.
- SInCA. 2012. (Sistema de Información Cultural de la Argentina). Libros (cap. 2, pp. 46-71). Valor y símbolo. Dos siglos de industrias culturales en Argentina.
- Schücking, Levin (1950). *El gusto literario*, México, FCE.
- Weber, Max (2003). *Obras selectas*, Buenos Aires, Distal.
- Wortman, Ana (2003). *Pensar las clases medias. Consumos culturales y estilos de vida urbanos en la Argentina de los noventa*, Buenos Aires, La Crujía.
- _____ (2004). *Imágenes publicitarias/nuevos burgueses*, Buenos Aires, Prometeo.
- _____ (2006). “Cultura y nuevas tecnologías: dimensiones para repensar la investigación en consumos culturales desde las ciencias sociales”. *Observatorio de Industrias Culturales de la Ciudad de Buenos Aires. Dossier Consumos Culturales*, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Ministerio de Producción, 66-73.

Primer Coloquio Argentino de
Estudios sobre el Libro y la Edición

